

Gabirol, poeta

13

Ven, amigo mío, preclaro como los luceros,
ven conmigo, y habitaremos entre las alquerías.
¿No es ya hora de que podamos pasear por los vergeles
y escuchar en nuestra tierra el canto de la golondrina?
Nos sentaremos a la sombra de las palmas y de los granados,
a la sombra de los manzanares y de los sotos,
nos pasearemos por los alcores de las viñas,
nos gozaremos en su floración bellamente renovada...

14

¿Por qué, gacela, fascinas con tus miradas
y matas con los dardos que arrojas de tus ojos?
Dime una palabra a fin de que yo entienda:
¿Qué es esto que florece en tu cara?
He aquí que ramitos de azafrán y cinamomo, con agua de
rosas,
adornan y perfuman el vuelo de tu garganta.
¡Oh, si me ofrecieras la copa de tus amores!
Ciertamente reinaría el amor entre nosotros.

Textos extraídos de. “Judíos españoles de la Edad de Oro
(siglos XI-XII). Antonio Antelo Iglesias. Edita: Fundación
Amigos de Séfarad, Madrid, 1991. Página. 75